

LA OBRA DEL MINISTERIO

Mensaje #12: Hechos 6.1-7

El domingo pasado estudiamos el asunto de los diáconos en la Biblia y después “buscamos” entre nosotros a varones que calificaban.

- Tengo los resultados y se los voy a compartir hoy.

Además, esta semana se me aclaró algo que estamos experimentando en nuestra iglesia.

- Creo que puedo ser un poco más claro con respecto a algo que antes, tal vez, no he explicado bien.
- En cierto sentido se trata de lo mismo que hemos visto en este asunto de los diáconos (entonces voy a meterlo aquí con lo que estamos aprendiendo en Hechos 6).
- Tiene que ver con la obra del ministerio y la división de responsabilidades en ella.

I. La obra de los diáconos.

A. Estos son los nombres de los hombres que ustedes consideran diáconos (son siete u ocho).

1. Se mencionaron otros, pero algunos no son miembros y otros necesitan seguir creciendo en Cristo.
2. Al nombrar a estos hombres como diáconos de nuestra iglesia, realmente no estamos encargándoles de ningún trabajo nuevo.
 - Más bien, estamos simplemente reconociéndolos en la obra que ya están llevando a cabo.

B. (1Tim 5.22) Debido a esta amonestación, voy a esperar 15 días más para imponerles manos y encargarles del diaconado de esta iglesia.

1. Durante este tiempo si alguien tiene algo que decirme de ellos (o de otro que considera que debe ser reconocido como diácono), puede hablar conmigo.
2. Durante este tiempo, los que son nombrados como candidatos para el diácono pueden orar y decidir si quieren aceptarlo o no.
 - a. (1Tim 5.20) Que sepan: Puesto que están recibiendo su autoridad y su responsabilidad delante de la congregación, si uno no cumple con sus responsabilidades como diácono, yo tendré que anunciar delante de la congregación que lo estoy quitando como diácono.
 - b. Puesto que la “instalación” de un diácono se hace públicamente, así será si tenemos que quitarlo después porque no cumple responsablemente su trabajo.
 - c. Tómelo en serio. Tiene 15 días para decidir si realmente quiere ser diácono o no.

C. La obra que cada uno de estos hombres está haciendo no va a cambiar porque ya están sirviendo en esta iglesia. Pero en 15 días vamos a reconocer esta realidad “oficialmente”.

1. Este asunto de los diáconos nos provee una buena oportunidad de hablar de otros aspectos de la obra del ministerio aquí en nuestra iglesia.
2. (Hech 6.2-4) Los diáconos nos muestran que hay una división de responsabilidades en la Iglesia.
3. Cada uno de nosotros es miembro del Cuerpo, y cada miembro de un cuerpo tiene una actividad que debe llevar a cabo (bien sea diácono, pastor o “santo”).

II. La obra de los santos

A. La Gran Comisión es la misión de vida... de usted.

1. Voy a decir algo muy directo y tal vez muy personal para usted. Puede ser ofensivo para algunos, pero lo voy a hacer porque es importante que entendamos este asunto.
 - a. Es como con un doctor: A veces tiene que decir cosas directas y duras a sus pacientes para que entiendan la gravedad de su situación y tomen los medicamentos que les ayudarán.

- b. Creo que no he sido suficientemente claro con lo que he estado enseñando acerca del evangelismo y el discipulado. Entonces, voy a tratar de cambiar esto ahora.
 - c. Sé que lo que voy a decir no se aplica a todos, pero sí se aplica a la mayoría. Entonces...
2. Lo que todos nosotros tenemos que entender acerca del “éxito” de esta iglesia y este ministerio:
- a. Esta iglesia estará cumpliendo con la misión de hacer discípulos cuando **USTED** está cumpliendo con la misión de hacer discípulos.
 - b. Esta iglesia hará discípulos cuando usted hace **UN** discípulo.
 - c. Esta congregación acabará la obra de edificar la Iglesia cuando usted acaba la obra de edificar **ESTA** iglesia.
3. Empecemos nuestro análisis de esto en donde dejamos el asunto de los diáconos: En la “división de responsabilidades” en la obra del Señor...

B. La división de responsabilidades en la obra del ministerio

1. Sabemos que el propósito de nuestra existencia es el de glorificar a Dios.
- Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. [Rom 11.36]
2. Sabemos que glorificamos a Dios acabando la obra que Él nos dio que hacer.
- Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. [Juan 17.4]
3. **(Ef 4.11-12)** Esta obra es la edificación del Cuerpo de Cristo—hacer crecer la Iglesia.
- a. Se edifica en números (el número de los miembros crece) por el evangelismo.
 - b. Se edifica en madurez (los miembros crecen) por el discipulado.
4. **(Ef 4.11-12)** Mi obra como el pastor principal (pastor-maestro) de esta iglesia...
- a. **(v11)** Yo soy uno de los cuatro diferentes tipos de líderes que Dios ha establecido en la Iglesia.
 - b. **(v12a)** Mi responsabilidad principal es la de “perfeccionar a los santos”.
 - i. **(1Tim 4.6, 11-16)** Mi ministerio se trata principalmente de la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios (la sana doctrina) a los santos—a los “hermanos” (que es lo que estamos viendo también en Hechos 6 con los Apóstoles; Hech 6.2,4).
 - ii. Enseño la Palabra de Dios para perfeccionar a los santos.

A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. [Col 1.28]
 - iii. **(2Tim 4.1-2)** También predico la Palabra de Dios para lograr el mismo fin.
 - iv. **(2Tim 3.16-17)** Enseño y predico la Palabra de Dios para perfeccionar a los santos—para ayudarles a conformarse a la imagen de Cristo y así estar “enteramente preparados para toda buena obra”—para la obra del ministerio.
5. **(2Tim 4.1-5)** Además, Dios quiere que yo haga obra de evangelista.
- a. La obra del evangelista *no es* el evangelismo (todos somos llamados a evangelizar—a testificar de Cristo; Hech 1.8).
 - b. **(Ef 4.11-12)** El evangelista es uno de los líderes en la Iglesia que trabaja principalmente en la “perfección de los santos”.
 - i. Hoy día llamaríamos a este líder el “pastor de evangelismo”.
 - ii. Su tarea (la “obra de evangelista”) es la de enseñar y entrenar a los santos en el evangelismo.

iii. Así que, parte de mi trabajo como pastor es “hacer obra de evangelista”.

[a] Debo enseñarles la “teoría bíblica” del evangelismo.

[b] Debo entrenarles en la “práctica” llevándolos a la calle para “practicar, practicar, practicar” (porque después de la práctica en la calle, testificar a sus amigos y familiares es mucho más fácil).

6. (Ef 4.11-12) Su obra como “santo” (la de usted como creyente)

a. Usted tiene la responsabilidad de hacer la obra del ministerio—la obra que resultará en la edificación (el crecimiento) de esta iglesia.

i. Usted tiene la responsabilidad de *evangelizar* para hacer que esta iglesia crezca en números.

ii. Usted tiene la responsabilidad de *discipular* a un nuevo convertido para que esta iglesia crezca en madurez.

iii. Como estamos viendo en Hechos 6, el pastor no puede hacerlo todo y el pastor no debe tratar de hacerlo todo.

- Debe perfeccionar a los santos para que ellos (ustedes) puedan hacer la obra de edificar esta iglesia.

b. **[Boletín]** Hay cinco (5) metas generales en su ministerio de edificar esta iglesia.

- Esto es lo que Dios espera de usted... y por lo tanto es lo que yo espero de usted también.

i. **Meta #1: Evangelismo**

[a] Usted debe buscar intencional y deliberadamente a alguien para discipular.

[b] O sea, usted debe buscar a un pecador, testificarle y procurar guiarlo a Cristo para que pueda discipularlo después.

[1] En su trabajo debe hacer amigos y procurar hablar con todos acerca del evangelio.

[2] Tal vez Dios le dará un discípulo ahí, o tal vez entre sus amigos y en su familia.

[3] No tiene que ser “de contacto frío en la calle”.

[4] Puede ser tan sencillo como *invitar a alguien al servicio dominical* (donde oír la Palabra de Dios y el evangelio).

[c] Pero usted debe orar todos los días que Dios le dé un discípulo este año y debe *buscarlo* testificando e invitando a la gente a la iglesia.

ii. **Meta #2: Establecerse en la iglesia**

[a] Después de guiar a alguien a Cristo, es su “hijo espiritual” y usted debe establecerlo en esta iglesia—en su nueva “familia espiritual”.

[b] Esto se trata de traerlo los domingos, los martes y los jueves. Tiene que ser su amigo, sentarse con él y ayudarlo a establecer el hábito de venir aquí varias veces durante la semana para “criarse bien” en la fe.

iii. **Meta #3: Discipulado**

[a] Usted debe discipular a su “hijo espiritual”.

[b] Esto se trata de llevarlo a través de todo el material del Discipulado Bíblico.

[c] Pero, también va más allá de sólo enseñarle material didáctico porque el discipulado es un proceso de crecimiento espiritual (vamos a ver más sobre esto luego).

iv. **Meta #4: Desarrollar liderazgo**

[a] Después de estar discipulando a su discípulo, usted tiene que entrenarlo en la obra del ministerio—en la obra de edificar esta iglesia.

[b] Bajo su supervisión, su discípulo debe llegar a ser un “líder” en la obra—un “líder” en la vida de otro (evangelizándole y discipulándolo).

[c] O sea, bajo su supervisión, su discípulo debe empezar a buscar su propio discípulo.

v. **Meta #5: Misiones**

[a] Después de enseñarle y entrenarlo, su discípulo debe estar listo para ir y hacer lo mismo con otra persona.

[b] Así que, después de todo el proceso del discipulado, usted y su discípulo buscan cada uno un nuevo discípulo evangelizando intencionalmente (y orando a Dios).

[c] Aquí su discípulo se convierte en un “discipulador” (evangelizando y discipulando).

c. **[Boletín]** Hay **siete (7) etapas** en el discipulado—en el proceso de crecimiento espiritual

i. Es su responsabilidad (la de usted) ayudar a otro a crecer en estas siete etapas...

[a] ...siendo su amigo (apoyándole y aconsejándole) y

[b] ...siendo su “maestro” (enseñándole la Biblia y cómo andar con Dios).

[c] Entonces, mientras que usted está procurando lograr las cinco metas, esto es lo que está pasando en la vida de su discípulo (OJO: el discipulado se trata de *mucho más* que “enseñar las lecciones”).

ii. **Etapas #1: Arrepentimiento**

- El nuevo discípulo necesita una actitud y una disposición de cambiar lo que sea en su vida para someterse al Señor.

iii. **Etapas #2: Iluminación**

- El nuevo discípulo necesita crecer en su conocimiento de Dios (para este fin tenemos las lecciones de “Membresía” y “Madurez”).

iv. **Etapas #3: Entrenamiento en el ministerio**

- El discípulo que está creciendo en conocimiento tiene que aplicar lo que está aprendiendo (para este fin tenemos las lecciones de “Ministerio” y “Misión”).

v. **Etapas #4: Desarrollo de liderazgo**

[a] El discípulo tiene que empezar a hacer la obra del ministerio que resultará en la edificación de esta iglesia.

[b] Tiene que empezar a evangelizar y discipular *bajo la supervisión* de usted, su discipulador.

vi. **Etapas #5: Re-evaluación & Separación**

[a] Dios permitirá pruebas en la vida de su discípulo para formar su carácter y cimentar su compromiso.

[b] Usted, como discipulador, tiene que apoyarle durante estos tiempo de dificultades.

vii. **Etapas #6: Liderazgo en el ministerio**

[a] La meta es que su discípulo pueda hacer la obra del ministerio (evangelismo y discipulado) sin más supervisión.

[b] Después de la pruebas tendrá el carácter y el compromiso para seguir edificando la iglesia sin más “supervisión” de parte de usted.

viii. **Etapas #7: Consagración & Visión Mundial**

[a] Su discípulo vive para edificar la iglesia buscando intencionalmente un discípulo.

[b] Y cuando Dios le da uno, lo ayudará a crecer en estas siete etapas.

CONCLUSIÓN:

La obra del ministerio que resulta en la edificación (crecimiento) de esta iglesia es su responsabilidad—la de usted.

- Esta obra tiene cinco (5) metas generales y se trata de “hacer un discípulo”.
- Su discípulo va a pasar por siete (7) etapas distintas en su crecimiento espiritual.

¿Qué es lo que nos falta? ¿Qué necesitamos en esta iglesia—en este ministerio?

- Ya tenemos entrenamiento y herramientas para evangelizar (y si usted no puede hacer nada más que invitar a alguien al servicio dominical, ¡hágalo!).
- Ya tenemos entrenamiento y herramientas para discipular.
- ¿Qué falta? Lo que falta es que cada uno se comprometa con la misión de hacer un discípulo.

[Boletín] “La misión es tu misión”

- El “evangelismo intencional” no es simplemente un “programa”. Se trata de usted intencional y deliberadamente buscando un discípulo.
 1. Ore usted que Dios le dé un discípulo.
 2. Testifique usted con la intención de discipular a la persona cuando se convierta (o sea, testifique buscando intencionalmente un discípulo).
 - Si no es nada más que invitar a sus amigos y familia a la iglesia, debe hacerlo con la intención de discipular al que se queda.
 3. Discipule usted a una persona este año.
 - a) Enseñarle el material del discipulado uno-a-uno.
 - b) Ayudarle a crecer en las siete etapas del discipulado.
 - c) Procure lograr las cinco metas del ministerio en su discípulo.

Este año usted debe cumplir personalmente con la Gran Comisión haciendo un discípulo.

- “Tu misión de vida”: Edificar esta iglesia haciendo un discípulo este año.